

## **La historia de la masacre en coplas**

Todos estábamos tranquilos sin saber lo que pasaba  
Pero allá en el alto Naya a la gente asesinaban.

Un día viernes por la tarde un caso que sucedió  
Saliendo del desenclave la Concha se desplazó.

Con la noticia de los paras toda la gente corrió  
Eran las cinco de la tarde cuando la gente corrió.

Allí estaban las monjitas celebrando la pasión  
Con el susto de los paras terminaron su misión.  
Con el susto de los paras terminaron su misión

Todos salimos corriendo con poquito que comer.  
En las lanchas y potrillos sin tener nada que ver

Quien tenía su pootrillo con este se desplazó.  
Quien tenía su motor mucha gente socorrió.

Chuchito y Nilocasito gracias que le digo yo.  
Porque con su motorcito también nos colaboró

A Laercio y a Gambita también yo te pido a Dios.  
Porque con su motorcito la familia nos llevó  
Tomacito y manzanito por su colaboración.

Cuando los paras venían mandaron acompañando  
Llegaron a Guadualito a la gente invitando  
Llegaron a Guadualito a la gente invitando  
Que subieran al Saltillo que había gente llorando

Que subieran al Saltillo a traer a los muchachos.  
Unas mujeres preñadas pero eran los paracos

Y bajaron a Concha muchas casas destaparon.  
Y los que tenían mercado ellos se lo acabaron.

Con las cosas que cogieron mucha gente arruinaron  
Y robaron y robaron con la Concha acabaron.

Robaron plantas y equipos, también un televisor  
Y bajando a Dos Quebradas por comida la cambiaron.

En la esquina de don Eliécer una loca se violaron  
Y después que la violaron también la asesinaron

Y su nombre era Juana así todos la llamaban  
Pensamos que por enferma los paras la respetaban

Ella era de Cascajito un pueblo de allí abajito  
Y por su estado inconsciente no huyó con su hermanito

Iban a prender las casas porque la gente huyó  
Pero algunos que quedaron ellos no los dejaron

Urbanito y Luis Felipe muchas viviendas salvaron  
Estaban para explotarlas y por ellos los dejaron

Esta es una historia triste y yo no puedo mentir  
Los paras después de todo dispusieron a partir

Hicieron sus fechorías las tareas terminaban  
Obligaron a don Pedro para que el los guiara

Los metió por San José a salir a San Lorenzo  
Allá agarraron la lancha a bajar a Dos Quebradas

Y de mi pueblo pa bajo todos se iban desplazando  
Toda mi gente lloraba y los niños iban temblando

Ciento veinte eran los hombres que llegaron al Alto Naya  
Armados hasta los dientes como si fuera batalla.

Caminaban día y noche aprovechando la luna  
Y los campesinos del Naya no tenían ni una aguja

Todo tiene su principio y también tiene su fin...  
... Buscando la salvación la gente se desplazó.